

Nota editorial

Los estudiantes contra Mankiw

Guillermo Maya¹

En el marco de las protestas del movimiento OccupyWall Street (OWS), que centra sus denuncias en la enorme concentración de la riqueza en el 1% de la población, y los factores que la han hecho posible, un grupo de estudiantes de Harvard, del curso de Economía 10, escribieron una carta, publicada por Harvard Political Review (2011), al profesor Gregory Mankiw, explicando por qué se salían de clase, en protesta: “Hoy, nos estamos saliendo de su clase, (debido al) sesgo inherente a este curso (...) que adopta una determinada y limitada visión de la ciencia económica, que perpetúa (...) la desigualdad económica en nuestra sociedad”.

El estudio de la economía debe ir mas allá de la visión ortodoxa, reclaman los estudiantes: “Un estudio académico legítimo de la economía debe incluir una discusión crítica (...). No hay ninguna justificación para la presentación de las teorías económicas de Adam Smith como más importantes o básicas que, por ejemplo, la teoría keynesiana”.

Igualmente, una visión crítica es necesaria para el equipamiento analítico de los estudiantes: “Si falla Harvard para equipar a sus estudiantes con una comprensión amplia y crítica de la economía, sus acciones probablemente perjudicaran el sistema (...). Los últimos cinco años de crisis económica han sido prueba suficiente de ello”. Ni que lo digan.

Finalmente, los estudiantes protestan en contra de “la mercantilización de la educación superior” y en contra del hecho de que Econ 10 “contribuye, y simboliza la creciente desigualdad económica en Estados Unidos. (...)”.

Mankiw (2011) responde a los estudiantes en el NYTimes, KnowWhatYou’reProtesting: “¿Qué siento?”. Mankiw no se despeina: “Aplaudo a los manifestantes por pensar más allá de sus intereses parroquiales, al mismo tiempo que buscan hacer de la sociedad un lugar mejor para todos”.

Por otro lado, siente tristeza “por lo mal informados, que los manifestantes de Harvard, parecen estar. (...) sus quejas me parecieron un cajón de lugares comunes, anti-sistema, sin

1 Profesor Titular UN de Colombia, Medellín.

mucho análisis o prescripciones de política claras”. Recurso retórico para descalificar al oponente: Buenas intenciones pero pésima lógica.

El curso, dice Mankiw, es un curso estándar como el de muchas partes del mundo, y ofrece “un amplio panorama de la economía dominante (neoclásica). Incluye ideas de muchos grandes en el campo, como Adam Smith, David Ricardo, Arthur Pigou, John Maynard Keynes y Milton Friedman”. Por supuesto, hay una visión ortodoxa de Keynes, a la que su mismo inspirador, Sir John Hicks, llama “una versión enlatada de Keynes”. Una bastardía, diría Joan Robinson.

En cuanto a su libro de texto, Principios de Economía, dice que “ha introducido a millones de estudiantes a la economía dominante. (...). Sin embargo, como la mayoría de los economistas, yo considero que el estudio de la economía no está cargada de ideología”. Y a renglón seguido cita la autoridad de Keynes para apoyarse en ella: “La mayoría de nosotros está de acuerdo con Keynes, quien dijo: “La teoría de la economía no proporciona un conjunto de conclusiones establecidas inmediatamente aplicable a la política. Se trata de un método más que una doctrina, un aparato de la mente, una técnica para el pensamiento, lo que ayuda a su poseedor a sacar conclusiones correctas”.

El problema es que los economistas no lo entienden todo: “La reciente crisis financiera, la recesión económica y la recuperación débil son un vivo recordatorio de que todavía tenemos mucho que aprender. El aumento de la desigualdad económica es un fenómeno real y preocupante, aunque sin una explicación obvia o una fácil solución”. Por último, dice Mankiw: “Tengo la ferviente esperanza en que los alumnos que siguen protestando regresarán (...).”

Aunque Mankiw se apoya en la autoridad de Keynes dos veces, lo hace más por conveniencia que por convicción. Un recurso retórico: Yo también soy keynesiano (bastardo, claro, diría Joan Robinson).

La opinión de Mankiw sobre Keynes es contundente: «Después de 50 años, la Teoría General (de Keynes) es un libro pasado de moda, un libro oscuro. (...) Nosotros estamos en mejor posición (técnicas estadísticas y matemáticas más rigurosas) que Keynes de examinar cómo funciona la economía. (...) (Friedman) se ha ganado los corazones y las mentes de mi generación» (1992).

Sin embargo, teniendo como guía la economía ortodoxa, con “mejores técnicas estadísticas y matemáticas más rigurosas”, a Greenspan, “El Maestro” reverenciado por la ortodoxia y los banqueros centrales independientes, de los gobiernos pero no de los bancos, se le derrumbó la economía: “Me sorprendí, cuando (tenía) una evidencia muy considerable, de que el modelo (de mercados eficientes) estaba funcionando muy bien”. “Me equivoqué”.

Mankiw reconoce la tendencia concentradora de los ingresos, pero para él la causa del problema es la educación. Los ingresos han crecido para quienes tienen una educación universitaria. No todo es educación. ¿Puede explicar la educación el bono corporativo del

Citigroup de 126 millones de dólares a Robert Rubin, por los próximos ocho años, el gran desregulacionista que cambió las reglas a favor del sistema financiero, inmediatamente que salió del gobierno de Clinton como Secretario del Tesoro?: “En EEUU no se llama soborno cuando el dinero se da post factum”, dice Taibbi (2009).

Sin duda, lo que los estudiantes querían señalar con su protesta es la vinculación de la economía ortodoxa, en cabeza de Mankiw, con las políticas que han conducido, en los últimos 30 años, al empobrecimiento y desaparición de la clase media norteamericana, mientras el 1% se ha enriquecido sin límites, ofreciendo una visión que legitima “científicamente”, con “integridad académica”, que cada cual recibe lo que aporta. El ingreso anual promedio, 345 millones de dólares, de los 400 estadounidenses más ricos, se ha más que triplicado desde 1997, mientras sus impuestos han caído 40%. Estos billonarios pagan 17% de sus ingresos en impuestos mientras un chofer de autobús de 26.000 dólares anuales paga 22%. (Tim Dickinson, How the GOP Became the Party of the Rich, www.rollingstone.com, Nov. 9-2011).

No fue el mercado, fueron las políticas del estado a favor de los más ricos, lo que ha producido estos resultados. Y en esto, Mankiw como asesor del “primer presidente del partido de los ricos”, George W. Bush, tiene su parte de responsabilidad. No se haga el loco.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Dickinson, Tim, (2011), “How the GOP Became the Party of the Rich”, Rolling Stone, November 9 (www.rollingstone.com).
- Econ 10 Students, (2011), “An Open Letter to Greg Mankiw” , Harvard Political Review (online), November 2. (<http://hpronline.org/harvard/an-open-letter-to-greg-mankiw/>).
- Mankiw, Gregory, (1992), “The reincarnation of keynesian economics”, European economic Review, V. 36, April. En: Snowdon, Brian, and Howard Vane (1997), A Macroeconomics Reader, London & NY, Routledge, pp. 445-451
- Mankiw, Gregory, (2011), “Know What You’re Protesting”, NYT (online), December 3.
- Taibbi, Matt, 2009, “Obama’s Big Sellout”, Rolling Stone Magazine, dec 09.